

SUSI SÁNCHEZ REIVINDICA: “LOS HOMBRES GUIONISTAS NO PUEDEN IMAGINARSE A UNA MADRE DE MÁS DE 50 AÑOS CON CARGA SEXUAL”

Charlamos con la actriz valenciana, que graba actualmente la serie 'Presunto Culpable' para Antena 3 en localizaciones del País Vasco.

Fotogramas, Álvaro Onieva (19/02/2018)

Susi Sánchez es la mujer de moda. En unos días se estrenará en las salas de cine 'La enfermedad del domingo', película dirigida por Ramón Salazar en la que comparte protagonismo con Bárbara Lennie. Coincidirá en el tiempo, muy posiblemente, con el estreno de 'La Verdad' en Telecinco y, además, se encuentra grabando la serie 'Presunto Culpable' de Antena 3. “Estoy un poco apabullada, la verdad”, reconoce a FOTOGRAMAS sobre el momento que vive, “Siempre he pensado que mi trabajo era de hormiguita, una carrera de fondo. Pero ahora ha coincidido que se ha juntado todo y estoy un poco sorprendida y desbordada. Nos vamos a Berlín con la película y me están llegando más proyectos. Estoy muy agradecida porque no es habitual que una mujer de mi edad tenga acceso a poder elegir personajes”.

El que tendrá que defender en 'Presunto Culpable' es el de Begoña Arístegui, madre en la ficción de Miguel Ángel Muñoz. El protagonista regresa a su pueblo por la muerte de su padre y se reabre una vieja herida: su novia desapareció en circunstancias extrañas y todos pensaron que él era el culpable. Ahora querrá saber qué pasó y tendrá a su madre al lado. “Begoña es una mujer de carácter duro pero con humanidad. Como todas las mujeres de carácter férreo, eso está para tapar su lado más débil. Es una madraza que toma decisiones a veces drásticas. Ella adora a su hijo y al mismo tiempo teme que haya podido ser responsable de la desaparición de Anne. Pero si descubre que Jon es culpable, le cubriría porque ante todo es su hijo”, explica Susi Sánchez. En la serie, la actriz tendrá un tête à tête con otra grande de la interpretación, Elvira Mínguez, que hace de su otrora consuegra, Amaia Otxoa: “Son dos mujeres vascas. Y el carácter de la mujer vasca, sin querer caer en tópicos, es el de personas muy claras. Eso me gusta de ellas, son gente sana que no se anda con rodeos”.

Para la actriz, la situación en la que se encuentra es nueva y rara: “Este momento, me da vergüenza, pero sí puedo decir que puedo elegir personajes. Me da pudor porque hay muchas compañeras que se quedan en la cuneta y eso me produce dolor, así que decir esto no es para mí una satisfacción. Muchas otras actrices que han tenido las mismas oportunidades que yo no han tenido la misma suerte”. ¿La razón? “Hay pocos personajes de nuestra edad. El privilegio es que somos pocas las actrices que hemos aguantado hasta aquí. No es fácil sobrevivir en este trabajo, es la profesión que más paro tiene y más para mujeres de nuestra generación”. Un oficio que, reconoce, no es tan bonito como nos parece cuando les vemos en la alfombra roja: “El espectador no ve la otra cara. No ve que nosotros nos pasamos 16 horas debajo de la lluvia trabajando y

con frío. Se trabaja a veces en unas condiciones muy duras pero la gente ve solamente el glamour y las luces de las estrellas, pero no sabe todo lo que hay detrás”.